

Bajo el signo del cóndor: empresas y empresarios en el Caribe colombiano, 1982-2009¹

Ha desaparecido formalmente la Scadta, pero de facto su espíritu sigue viviendo bajo la bandera de Avianca. Toda una generación de colombianos a la cual le tocó volar bajo el signo del cóndor de la vieja Scadta, la recuerda con cariño. El nuevo cóndor de Avianca levanta sus alas para alcanzar cada día nuevos horizontes, y los colaboradores alemanes sobrevivientes de la Scadta observamos con satisfacción y orgullo el continuo desarrollo de una empresa en cuya fundación y organización tuvimos la satisfacción y el honor de cooperar para bien de Colombia.

Coronel Herbert Boy, *Una historia con alas*, 1963.

I. Introducción

El 26 de octubre de 1997 en Guadalajara, México, en una conferencia pronunciada ante la Sociedad Internacional de Periodismo el reconocido escritor argentino Tomás Eloy Martínez se refirió a la importancia que tiene para el periodismo la narración de experiencias individuales en la presentación de las noticias. Puso como ejemplo de lo anterior la primera página de la edición del *New York Times* del domingo 28 de septiembre de 1997, en la cual cuatro de los seis artículos que contenía contaban la noticia a través de la experiencia de un sólo individuo. El quinto artículo narraba la historia de una familia y el último se refería a unos acuerdos sobre impuestos entre líderes republicanos del Congreso de los Estados Unidos. En su opinión, las noticias mejor contadas son “aquellas que revelan, a través de la experiencia de una sola persona, todo lo que hace falta saber”. Refiriéndose a las noticias presentadas por medio de individuos particulares en la edición mencionada arriba, Tomás Eloy Martínez puntualizó²:

Lo que buscaban aquellos artículos era que el lector identificara un destino ajeno con su propio destino. Que el lector dijera: a mí también puede pasarme esto. Cuando leemos que hubo cien mil víctimas en un maremoto

¹ Una primera versión de este trabajo se publicó en Grupo de Historia Empresarial, 2004. *Las regiones y la historia empresarial*, Medellín, Universidad Eafit.

² Tomás Eloy Martínez, “Periodismo y narración: desafíos para el siglo XXI”, Conferencia pronunciada ante la asamblea de la SIP el 26 de octubre de 1997 en Guadalajara, México.

en Bangladesh, el dato nos asombra, pero no nos conmueve. Si leyéramos, en cambio, la tragedia de una mujer que ha quedado sola en el mundo después del maremoto y siguiéramos paso a paso la historia de sus pérdidas, sabríamos todo lo que hay que saber sobre ese maremoto y todo lo que hay que saber sobre el azar y las desgracias involuntarias y repentinas.

Como historiador económico lo que a mí me atrae de la historia empresarial es que nos permite bajar del nivel abstracto y cuantitativo, en el cual se desenvuelve la nueva historia económica al caso individual, al drama cotidiano de los seres humanos. En esa medida la historia económica y la historia empresarial son complementarias, dos caras de una misma actividad, el nivel macro y el nivel micro. Además, la historia empresarial nos permite observar las actuaciones de los únicos agentes históricos que la hacen: los individuos. Todos los demás agentes históricos, clases sociales, grupos étnicos y raciales, empresas, mercados, son sólo abstracciones y sus acciones son la sumatoria de muchas acciones individuales.

Las últimas décadas han sido de gran efervescencia en la producción académica acerca de los empresarios y empresas que desarrollaron su actividad económica en la costa Caribe de Colombia. Lo que me propongo hacer en este trabajo es una revisión y discusión de algunos de los principales artículos y libros que sobre historia empresarial del Caribe colombiano se publicaron entre 1982 y el 2009. Mi objetivo principal es leer estos trabajos como conjunto, con el ánimo de establecer una interpretación global de la experiencia empresarial costeña en el período republicano. Para ello, además de establecer las principales conclusiones que se derivan de los trabajos sobre empresas y empresarios, contextualizo esos aportes en el marco de lo que se ha aprendido en las últimas décadas acerca de la historia económica de la región Caribe.

Todo lo anterior lleva a una nueva visión del empresariado costeño como un grupo en cuyas filas se encuentran, a lo largo de los siglos XIX y XX, numerosos miembros con una sólida tradición mercantil, amplia formación técnica y comercial, visión cosmopolita, abiertos a la innovación, dispuestos a participar en empresas asociativas, con gran sentido de la oportunidad económica y capacidad para asumir riesgos.

En primera instancia, realizaré un análisis descriptivo y cuantitativo de 44 artículos y libros (la lista completa se presenta en el apéndice), con el fin de establecer algunas regularidades o vacíos³.

³ Esta lista no pretende ser exhaustiva sino representativa del tipo de trabajos que se publicaron en este campo en el período 1982-2009.

A continuación abordo el análisis del tipo de fuentes que se han utilizado en la reciente literatura sobre historia empresarial del Caribe colombiano. Muchas de esas fuentes estaban casi inexploradas hasta la fecha. Así mismo, se plantean algunas de las dificultades y obstáculos que se presentan a la hora de tratar de tener acceso a algunos de los tipos de fuentes mencionadas.

En la siguiente sección se realiza un balance de los principales temas y regularidades que surgen de leer como conjunto la reciente producción académica sobre el empresariado costeño. Además, se interpretan las conclusiones a la luz de la más reciente literatura sobre la historia económica de la región y en relación con la pregunta que ha orientado buena parte de la misma: ¿Por qué se rezagó la economía de la costa Caribe colombiana con respecto a la de la zona andina del país durante el siglo XX?

En una última sección se presentan las conclusiones y se señalan algunos vacíos en los estudios sobre empresas y empresarios en el Caribe colombiano.

En 1982, la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales, FAES, publicó el libro *Los estudios regionales en Colombia: el caso de Antioquia*. En ese libro se recogieron los trabajos presentados en un simposio que se celebró en Medellín con una temática similar a la del título mencionado. En dicho simposio estuvieron presentes varios de los historiadores más influyentes del país en ese momento e importantes historiadores norteamericanos especialistas en Colombia, como Frank Safford, Charles Bergquist y Ann Twinam.

En su intervención en el evento en mención, el profesor Jaime Jaramillo Uribe recalcó que⁴:

... nuestra historiografía regional, por varias razones ha tenido notables limitaciones y restricciones geográficas. En efecto, gran parte de sus estudios han recaído sobre dos regiones: Antioquia y Cundinamarca, esta última identificada prácticamente con Bogotá. Sobre otras regiones, todas ellas de gran importancia para la historia nacional y de gran originalidad geográfica, económica y cultural tenemos grandes vacíos.

El vacío anotado por Jaime Jaramillo Uribe era especialmente notorio en los estudios empresariales, terreno en el cual la hegemonía antioqueña fue total durante las décadas de 1960 y 1970 cuando muchos científicos sociales extran-

⁴ Jaime Jaramillo Uribe. “Visión sintética de la tarea investigativa desarrollada sobre la región antioqueña”, en *Los estudios regionales en Colombia: el caso antioqueño*, Medellín, FAES, 1982, p. 2.

jeros y antioqueños, ante el éxito económico de esa región en la primera mitad del siglo XX, trataron de contestar la pregunta: ¿Por qué los antioqueños? En esa literatura se destacan, entre otros, los trabajos de James Parsons (1950), Everett Hagen (1962), Álvaro López Toro (1970), Frank Safford (1977), Roger Brew (1977) y Ann Twinam (1982). Afortunadamente, lo que hemos visto a partir de 1982 es un auge sin precedentes en los estudios sobre historia empresarial del Caribe colombiano, con lo cual se ha demostrado que “el empresariado y el espíritu empresarial no fue patrimonio exclusivo de los habitantes de una región”⁵ del país. En este artículo me propongo analizar esa última literatura.

II. Análisis descriptivo y cuantitativo de la producción académica sobre empresas y empresarios en el Caribe durante el período 1982-2009

Tras casi tres décadas de intensa actividad en el campo de la investigación sobre historia empresarial costeña, resulta sorprendente constatar que en este campo no es posible encontrar un sólo trabajo académico anterior a 1982. Tal vez ello ayude a explicar el amplio y merecido reconocimiento que ha tenido el artículo pionero de Manuel Rodríguez y Jorge Restrepo “Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900”, publicado precisamente en 1982. Quizás el único trabajo que habría que rescatar del período anterior, por sus aportes a nuestro conocimiento de la actividad económica de un individuo innovador y emprendedor, es la biografía *El general Burgos* (1965) de Remberto Burgos Puche⁶. Aunque se trata principalmente de una biografía política, el autor, quien era hijo del general Burgos, tuvo acceso a una inmensa cantidad de documentos familiares que le permitieron reconstruir parte de la evolución económica de la Hacienda Berástegui, el principal patrimonio de esa familia ganadera del Sinú.

En esta sección haré un sencillo análisis descriptivo de los que a mi juicio son algunos de los artículos y libros más representativos acerca de la historia empresarial costeña escritos entre 1982 y 2009. La lista de 44 trabajos se incluye como apéndice del presente ensayo.

⁵ Véase el prólogo de un evaluador anónimo al ensayo de Joaquín Vilorio. “Empresas y empresarios de Santa Marta durante el siglo XIX: el caso de la familia de Mier”, *Monografías de Administración*, Universidad de los Andes, núm. 65, agosto, 2002.

⁶ Remberto Burgos Puche. *El general Burgos*, Cartagena, Gobernación de Bolívar-Instituto Internacional de Estudios del Caribe, 2000.

La primera característica que quiero destacar acerca de los trabajos incluidos en la lista es que el 68% fue escrito por autores de la región, aunque en tres casos en asocio con autores extranjeros o de otras regiones colombianas. Además, sólo tres son de la autoría de académicos extranjeros. Esto contrasta con lo sucedido en Antioquia, donde los trabajos de los norteamericanos y europeos han sido cruciales en el desarrollo de toda la literatura sobre el tema empresarial en esa región.

Desde el punto de vista temporal, los trabajos están concentrados abrumadoramente en el período 1870-1950, 33 en total, contra cinco del período 1820-1870. Como es apenas entendible, sólo tres trabajos se refieren al período posterior a 1950.

En el Cuadro 1 se presenta una clasificación de los empresarios estudiados por el origen étnico o nacional. ¿Qué llama la atención en el Cuadro 1? En primera instancia que los extranjeros e inmigrantes tienen una amplia participación, pues hay 14, es decir, el 41,2% del total. También sobresale que sólo dos y medio artículos se refieran a la actividad empresarial de los árabes, que son, desde el punto de vista cuantitativo, el primer grupo de inmigrantes en la costa en el siglo XX.

Cuadro 1. Clasificación por origen étnico o nacional de los empresarios estudiados

Origen	Número
Colombianos costeños	16
Estados Unidos	7
Otros extranjeros	6
Judíos inmigrantes	1,5
Árabes inmigrantes	2,5
Otras regiones de Colombia	1
No aplica	10
Total	44

Nota: este cuadro se refiere al apéndice.

En el grupo de empresarios clasificados como colombianos costeños (Cuadro 2), muestra que la mayoría son de Cartagena. Esto es entendible por la abrumadora presencia de extranjeros en Barranquilla y por la continuidad, con todo y la crisis por la cual atravesó la ciudad después de la independencia, de una elite mercantil en Cartagena, como lo atestiguan los casos de las familias Pombo, del Castillo, Vélez y de Francisco Martín, entre otras.

Cuadro 2. Origen de las empresas y empresarios clasificados como colombianos costeños en el Cuadro 1

Origen	Número
Cartagena	7
Sinú	2
Sabanas de Bolívar	2
Barranquilla	3
Santa Marta	1
No aplica	1
Total	16

Nota: esta categoría arbitraria como todo sistema de clasificación, excluye a todos los extranjeros más una sociedad de empresarios antioqueños.

Por último, quiero mencionar algo que ha estado completamente ausente de la literatura sobre la actividad empresarial en la costa Caribe y que me parece que es una posible omisión. Resulta sorprendente que en una región donde a finales del siglo XVIII se clasificó al 90% de la población como indígena, negra o mezclada, todos los empresarios no inmigrantes referenciados en los estudios que estamos discutiendo eran blancos.

Para ilustrar lo anterior veamos algunos de los casos de trabajos que estudian empresarios que no eran inmigrantes: el de Manuel Julián de Mier, Juan de Francisco Martín, Ernesto Cortissoz, Diego Martínez, el de los Obregón y José Vicente Mogollón. Los dos primeros eran hijos de inmigrantes españoles y el tercero de inmigrantes sefarditas. Diego Martínez era bisnieto del coronel del Regimiento Fijo de Cartagena, José C. Martínez, quien murió luchando por la causa patriota durante la independencia. Por otra parte, los Obregón eran descendientes de una familia de comerciantes criollos samarios. De tal forma que en estos seis casos en mención sólo José Vicente Mogollón se salía “de los cánones socialmente aceptados”, pues aunque provenía de una familia socialmente prestante, ya que era bisnieto del prócer de la independencia de Cartagena Ignacio Cavero, su padre nunca se casó con su madre y fue criado por su abuela materna⁷.

José Vicente Mogollón se casó con María Paulina de Zubiría, perteneciente a una familia descendiente de españoles asentados en la ciudad desde el siglo XVIII, pero tuvo que hacerle frente a la oposición de la familia de la novia, ya que inicialmente no lo consideraron del mismo nivel social. Por lo tanto, el caso de Mogollón es atípico, aunque no se sale de una de las normas que se

⁷ Rodolfo Segovia y Claudia Navarro. “J. V. Mogollón & Cía. (1900-1930) ‘Rayando papel’”, en Carlos Dávila (comp.). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglo XIX-XX*, tomo 2, Bogotá, Universidad de lo Andes (2003).

cumple en los cinco casos analizados: todos eran miembros de un grupo social minoritario en la región, las personas consideradas de raza blanca o, al menos, como “blancos de la tierra”⁸.

El mundo empresarial de la costa parece contrastar con el mundo de la política, donde desde la independencia los mulatos, zambos y mestizos, e incluso negros libres, empezaron a jugar un papel muy visible. Por lo tanto, pareciera que la apertura racial que se observó en las fuerzas armadas y en las profesiones liberales, no se dio en igual medida en el campo empresarial. La duda que queda es si la actividad empresarial era más excluyente que otras esferas de la sociedad o si es que no se ha estudiado suficientemente bien la historia empresarial de la región y no se ha detectado aún la presencia de empresarios de origen racial diferente al blanco o “blanco de la tierra”. Es probable que la respuesta sea que ambas circunstancias estén presentes, es decir, que había mayor exclusividad racial por parte de la elite empresarial, pero también que aún falten los estudios sobre empresarios mulatos, negros y mestizos.

III. Fuentes primarias utilizadas

La utilización de nuevas fuentes escritas, muchas de ellas completamente desconocidas, es una de las fortalezas más claras de la literatura reciente sobre historia empresarial en el Caribe colombiano. Las fuentes escritas las podemos agrupar en cuatro grandes categorías: notariales, prensa, archivos institucionales y archivos familiares. En mi opinión cada una de estas fuentes normalmente tiene fortalezas y debilidades, razón por la cual el ideal es poder usar el mayor número de ellas, pues resultan siendo complementarias entre sí.

Además de las fuentes escritas, la tradición oral de las familias estudiadas, de sus empleados, clientes y personas que de diversas maneras estuvieron relacionadas con ellas, es una fuente primaria esencial que los investigadores deben saber aprovechar con tacto, pero también con sentido crítico. En efecto, a menudo no sólo lo que se dice, si no también lo que se calla, puede ser útil para el investigador. Pero sobre todo, pienso que la tradición oral puede dar

⁸ Por “blancos de la tierra” nos referimos en este contexto a aquellas personas con algún grado de ancestros africanos o indígenas, pero que tanto por su fenotipo como por sus características personales culturales habían sido aceptadas como miembros de la elite blanca. En algunos casos es posible que hubiera referencias, privadas o públicas, a que ciertas personas eran “realmente mulatas” o “aindiadas”, aunque su pertenencia a la elite social fuera un hecho que no se cuestionaba. Por ejemplo, este tipo de personas podían ser miembros prestantes de los clubes sociales más exclusivos y casarse con miembros de las familias más tradicionales.

pistas y orientar al investigador hacia algunos temas. Mi propia experiencia es que este tipo de testimonios tienen un valor muy variable, de acuerdo con las características personales del entrevistado. Por último, señalaría que a menudo pequeños detalles que se obtienen por esa vía nos acercan a la dimensión humana de los actores, algo que no siempre se logra obtener de las fuentes escritas. Por supuesto, y como todas las fuentes, su autenticidad debe ser confirmada.

Las fuentes notariales son muy importantes en varios de los trabajos que se incluyen en el apéndice. Por ejemplo, en el de Sergio Solano sobre la Fábrica de Tejidos Obregón se utiliza ese tipo de fuente para establecer la fecha de constitución de la sociedad, socios, capital, sus reformas e inversiones. También se emplea esta fuente en el trabajo de Joaquín Vilorio, “Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920”. Sin embargo, a menudo más allá de los nombres de los propietarios, capitales aportados y fechas, es poco lo que se obtiene de las fuentes notariales y por tal motivo es necesario complementarlas con otras fuentes para poder lograr una visión precisa de la marcha de los negocios, sus ventas, costos y rentabilidades.

Los archivos extranjeros, tanto los oficiales como los de las empresas, constituyen las fuentes esenciales en varios trabajos y un complemento importante en otros. En particular, habría que destacar que los escritos más recientes de Marcelo Bucheli están basados en los archivos de la *United Fruit Company*. Parece ser que Bucheli es el primer investigador que ha tenido acceso a los archivos de esa empresa. Por ello, además del rigor con el cual trata el tema, el resultado de sus investigaciones es de gran relevancia para los estudios acerca de la actividad empresarial en el Caribe colombiano en el siglo XX.

A pesar del gran avance para la historia industrial de Cartagena que representa la investigación de María Teresa Ripoll y Javier Báez sobre el desarrollo de la ciudad como puerto petrolero y luego como polo petroquímico, todavía hay mucho por estudiar sobre el enorme papel de la *Andian Corporation* en la economía de la ciudad entre 1926 y 1974. Es muy probable que los archivos de esa empresa canadiense, filial de la Standard Petroleum Company, se encuentren en Canadá, ya que allí estaba ubicada la casa matriz de la Andian. El investigador que logre ubicarlos podrá realizar un aporte enorme a la historia económica, social, política y urbanística de Cartagena, ya que durante la década de 1920 en muchos aspectos algunas áreas de Cartagena, como Mamonal y Bocagrande, se asemejaron a un *company town* de la Andian.

En su artículo sobre la Scadta, Stefan Rinke utilizó los archivos de la fábrica de aviones Junkers en Dessau, los del Ministerio de Relaciones

Exteriores de Alemania y los de la Lufthansa. Es posible que en Avianca reposen al menos una parte de los archivos de la Scadta, con lo cual se podrían investigar otros aspectos del desarrollo de esa empresa germano-barranquillera⁹.

Infortunadamente, el clima, las actitudes de algunos administradores y la ausencia hasta épocas muy recientes de archivos históricos en la región, han llevado a que una buena parte de los archivos empresariales terminen desapareciendo. A finales de la década de 1980, cuando me encontraba investigando sobre la historia de los bancos de Barranquilla, algunas pistas me llevaron hasta la Superintendencia Bancaria en un esfuerzo por encontrar los archivos del Banco Comercial de Barranquilla, fundado en 1905 y, sin lugar a dudas, el más importante banco local en toda la historia de ese puerto.

Casualmente, una amiga era en ese momento una alta funcionaria de la Superintendencia Bancaria, la contacté para ver si me podía corroborar que los archivos del Banco Comercial de Barranquilla se encontraban en poder de la Superbancaria. Con mucha pena me confesó que hacía un año, debido a los altos costos de bodegaje que se estaban pagando, ella misma había ordenado que esos archivos fueran incinerados. Por esos riesgos, en nuestro medio es de crucial importancia que los historiadores estén siempre atentos a encontrar nuevos archivos¹⁰.

⁹ El éxito empresarial de Scadta contrasta con el fracaso de la Compañía Colombiana de Navegación Aérea, CCNA. Ambas empresas de aviación comercial se fundaron en 1919, la primera por parte de empresarios barranquilleros, con socios alemanes, y la segunda en Medellín, con socios que incluían a los principales empresarios antioqueños de la época, como Alejandro Echavarría, los Vásquez Correa, Gonzalo Mejía, Pedro Nel Ospina y Ernesto Arango, entre otros. En la década de 1920 la Scadta se expandió rápidamente y en la siguiente se consolidó como una de las principales líneas aéreas comerciales de Latinoamérica. En contraste la CCNA tuvo que cesar actividades en 1921, tras una racha de accidentes debido a compras equivocadas en cuanto al tipo de aeronaves requeridas para el medio colombiano, mala calidad de los procedimientos operativos (uno de sus aviones se estrelló debido a que no se llenaron los tanques de gasolina antes de despegar) y defectos de fabricación de los motores de uno de los modelos de avión que adquirió.

El hecho de que en este caso hubiera sido la aerolínea costeña la que salió adelante no deja de ser interesante, pues estaba compitiendo con una empresa formada por los principales capitalistas de Medellín, que eran mucho más ricos que los socios barranquilleros de la Scadta. Un aspecto para tener en cuenta es que en esta actividad, las restricciones del limitado mercado regional de la costa Caribe no eran un obstáculo para su expansión, pues el mercado de aviación era nacional. Para un interesante trabajo sobre la historia de la CCNA véase el artículo de Karim León Vargas. “La Compañía Colombiana de Navegación Aérea, 1919-1921. Una aventura empresarial pionera en Suramérica”, *Lecturas de Economía*, Medellín, Universidad de Antioquia, núm. 68, 2008.

¹⁰ Afortunadamente, no en todos los casos, los archivos desaparecen, como sucedió con los del Banco Comercial de Barranquilla. En una de mis investigaciones pude establecer que una de las fuentes primarias que estaba buscando estaba lista para ser destruida, lo cual no se había hecho por

De los trabajos en discusión, tal vez en los que con mayor provecho se utilizó la prensa de la época fue en los artículos de Manuel Rodríguez y Jorge Restrepo sobre los empresarios de Cartagena y Barranquilla en el siglo XIX. Fuera de la prensa de la época, prácticamente la única otra fuente utilizada por dichos autores fueron los informes de los cónsules norteamericanos.

Finalmente, me quiero referir a la que en mi concepto ha sido la fuente primaria de mayor importancia para las investigaciones sobre empresarios en la costa, tanto por el volumen como por su contenido: los archivos familiares. Buena parte de los trabajos incluidos en la lista que estamos analizando y que han contribuido para ampliar enormemente nuestros conocimientos acerca de las actividades, el talante y las prácticas de los empresarios que desplegaron su actividad económica en la costa Caribe están basados en fuentes primarias que estaban en poder de los descendientes de los empresarios o de sus allegados.

Por ejemplo, la mayor parte de la documentación utilizada por María Teresa Ripoll estaba en poder de las familias de los empresarios y no había sido utilizada hasta la fecha por los investigadores. En el trabajo sobre Rafael del Castillo y Compañía, por ejemplo, esta historiadora cartagenera tuvo a su disposición el archivo contable de dicha firma. Al respecto, dice María Teresa Ripoll¹¹:

La principal fuente primaria que he utilizado ha sido el archivo de contabilidad de Rafael del Castillo & Co., conservado por la familia del Castillo, y que contiene los Diarios y Mayores desde la fundación de la primera tienda de telas, en noviembre de 1861, hasta los libros contables de 1960: cien años de actividad comercial anotados en 95 volúmenes...

El de Rafael del Castillo & Co. es, sin lugar a dudas, el archivo empresarial más importante existente en la costa Caribe colombiana hasta el presente, y uno de los más importantes del país, por el horizonte temporal que abarca, y por el estado de conservación en que se encuentra...

Otro trabajo que fue posible escribir debido al acceso que tuvo el historiador a un archivo privado que hasta ese momento era desconocido es el de Eduardo Posada Carbó sobre Karl C. Parrish, el ingeniero de Iowa que en asocio con

falta de tiempo del funcionario a cuyo “cuidado” estaban los papeles. La investigación sirvió, entre otras cosas, para salvar una valiosa documentación.

¹¹ María Teresa Ripoll de Lemaitre. “El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo & Compañía, 1861-1960”, *Aguaita*, Revista del Observatorio del Caribe, núm. 4, diciembre, 2000, p. 58.

capitalistas locales, como Manuel de la Rosa, hizo de la Barranquilla de los años 1920 y 1930 una de las ciudades más modernas de Colombia, desde el punto de vista urbanístico.

Pienso que una de las fuentes primarias más útiles y que casi siempre conservan los descendientes de los empresarios, incluso más que los documentos escritos, son las fotografías. Mediante ellas podemos apreciar los establecimientos comerciales, fabriles, las tecnologías, infraestructura de transporte, cultivos, viviendas de los propietarios y sus trabajadores y muchas más cosas que son de importancia para el historiador económico. Todavía deben existir cientos de fotografías en poder de las familias de la costa, de otras regiones de Colombia y del exterior que pueden ser de gran utilidad para los investigadores de la historia empresarial costeña.

Un ejemplo de un trabajo que se enriqueció enormemente con el uso de fotografías familiares es el bellissimo libro donde se narra la historia de la hacienda cafetera Vista Nieve en la Sierra Nevada de Santa Marta. El libro, titulado *Vista Nieve* y escrito por el biólogo samario-norteamericano Melbourne R. Carriker, profesor emérito de la Universidad de Delaware, cuenta la historia de la Hacienda Vista Nieve donde su padre, un ornitólogo enamorado de la Sierra Nevada, cultivó café a comienzos del siglo XX. El autor también era nieto del ingeniero norteamericano Orlando Flye, quien inició en 1898 la Hacienda Cincinnati en la Sierra Nevada de Santa Marta para cultivar café. Las fotografías de las casas, cultivos, caminos y propietarios de las haciendas Vista Nieve y Cincinnati nos acercan más que cualquier texto escrito a una parte del mundo rural costeño hasta ahora poco conocida, y sobre la que Joaquín Viloria ha llamado la atención en su artículo “Aspectos históricos del café en la Sierra Nevada de Santa Marta”, *Historia Caribe*, núm. 3, Barranquilla, 1998.

No me extenderé en la discusión de otros casos en los que los archivos familiares fueron fundamentales para las investigaciones, como el de Adelaida Sourdís sobre los judíos sefardíes, Meisel-Viloria y Held¹², María Teresa Ripoll de Lemaitre y los Pombo, o esta última historiadora y Diego Martínez Camargo. Sin embargo, quiero enfatizar que, salvo algunos archivos de empresas

¹² En caso del estudio sobre Adolfo Held, paradójicamente los archivos a que tuvimos acceso los investigadores no estaban en manos de sus descendientes sino de las familias Oeding y Oeding Kuethe, descendientes de empleados alemanes de los Held. En parte ello se explica por el trauma económico que representó la Segunda Guerra Mundial para los Held, pues todo el patrimonio familiar, al igual que sucedió con todos los ciudadanos alemanes con propiedades en Colombia, fue expropiado por el Gobierno nacional.

extranjeras que se puedan encontrar y tal vez el de algunas pocas empresas locales, en los próximos años las mayores posibilidades para avanzar en la historia empresarial costeña estarán abiertas para aquellos investigadores que con inteligencia, tacto y persistencia puedan tener acceso al gran número de documentos, fotografías y recuerdos de los cuales son depositarias las familias de la región.

IV. Principales temas presentes en la reciente literatura sobre empresas y empresarios del Caribe colombiano

Considero que varios de los temas que se desprenden de la literatura reciente sobre historia empresarial de la costa Caribe sólo pueden valorarse claramente cuando se leen estos trabajos en conjunto.

La primera característica que quiero resaltar es la fuerte presencia de los extranjeros en la experiencia empresarial de la costa. Esto fue especialmente marcado en la Barranquilla de la segunda mitad del XIX y hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, también en Cartagena, Santa Marta y las zonas rurales de la región, desde los primeros años de la república se sintió la presencia extranjera en el comercio internacional, la actividad agropecuaria, comercial e industrial. Estos extranjeros a menudo se asociaban con empresarios locales en distintas empresas y proyectos como lo atestigua la historia de la Scadta.

Un segundo tema que me parece necesario resaltar es el gran capital humano que se encuentra entre los empresarios de distintas épocas, ya sean ellos inmigrantes o nativos. Muchos de los nativos, por ejemplo, adquirieron los conocimientos necesarios para sus actividades en largos períodos de estudios, prácticas empresariales o viajes de observación y familiarización con técnicas y maquinarias. Por ejemplo, Ernesto Cortissoz, quien fuera gerente del Banco de Crédito Mercantil y uno de sus principales accionistas, estudió comercio en Bremen y además de alemán sabía francés, inglés e italiano¹³. En el caso de la familia Obregón, cuyos miembros fundaron en 1910 en Barranquilla una empresa textilera que fue la primera del país en la década de 1920, encontramos que dos de los hijos de Evaristo Obregón, Rafael y Mauricio, estudiaron ingeniería mecánica y eléctrica en Inglaterra¹⁴.

¹³ Miguel García Bustamante. *Ernesto Cortissoz, conquistador de utopías*, Bogotá, Lerner, 1994.

¹⁴ Sergio Solano. "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano. El caso de la Fábrica de Tejidos Obregón", *Historia y Cultura*, Universidad de Cartagena, núm. 1, 1993.

Los extranjeros muchas veces traían conocimientos y experiencias empresariales adquiridas como empleados de firmas en sus países de origen, donde a menudo se habían iniciado como aprendices a temprana edad. Por su parte, muchos de los locales eran miembros de familias con una larga tradición comercial que se remontaba a la colonia. Ese es el caso de familias cartageneras como los del Castillo, Pombo, de la Espriella, o samarias como los de Mier, Obregón, Noguera y Díaz Granados.

Un tercer aspecto que habría que mencionar es que no hay ninguna evidencia empírica que muestre que en la actividad agropecuaria de la costa Caribe las prácticas empresariales y las tecnologías aplicadas por los empresarios nativos de la costa fueran muy distintas a las que usaron aquí los extranjeros o personas oriundas de otras zonas del país. Por ejemplo, en el estudio de Gloria Isabel Ocampo sobre la Hacienda Marta Magdalena, dedicada a la ganadería en el Sinú y que era propiedad de la familia Ospina de Medellín, nos encontramos con un uso extensivo de la tierra y con una relativamente baja absorción de mano de obra. Algo similar sucedía en la Hacienda Jesús del Río, ganadería del alemán Adolfo Held en Zambrano, Bolívar. Más bien, fueron las condiciones ecológicas y climáticas, así como el escaso desarrollo del resto de la economía regional y nacional, los elementos más importantes detrás de la existencia de una ganadería extensiva en la región.

A partir de la década de 1940 muchas de las empresas ubicadas en la región atravesaron épocas difíciles, que en un buen número de casos implicó el cierre de las mismas. Los casos de Tejidos Obregón, J. V. Mogollón y Cía., y los ingenios de Sincerín y Berástegui, son ejemplos importantes de esos cierres. En la tradición oral costeña, y a veces en trabajos académicos sin desarrollos sistemáticos y sin sustentación empírica, hay dos tipos de explicaciones que se dan para estos fracasos económicos: la falta de capacidad o de orientación empresarial de las nuevas generaciones de propietarios y la existencia de un movimiento sindical que elevaba los costos laborales y entorpecía el avance tecnológico.

Es lamentable, por ejemplo, que en un excelente trabajo de historia económica, la tesis doctoral de David S. C. Chu sobre los efectos de la Gran Depresión en la industrialización de Argentina y Colombia, con una evidencia anecdótica frágil¹⁵ ese autor deje entrever que la causa principal para el lento crecimiento de Tejidos Obregón en la década de 1930 fue que los hijos de la familia Obregón

¹⁵ David S. C. Chu. *The Great Depression and Industrialization in Latin America: Responses to Relative Price Incentives in Argentina and Colombia, 1930-1945*, Ph.D. Dissertation, Yale University, 1972.

“no tenían interés en el manejo de la compañía, radicándose en Europa, donde recibían mensualmente su giro”¹⁶. Toda la información que tiene al respecto Chu proviene de una entrevista con uno de los empleados de Tejidos Obregón. Lo que tal vez no sabía Chu, o por lo menos no le advierte al lector, es que los hijos de la familia Obregón fueron los fundadores de la empresa en 1909, cuando ya su padre, Evaristo Obregón Díaz Granados había muerto¹⁷.

Chu, en forma implícita, le imputa el rezago de Tejidos Obregón a la falta de talento empresarial de sus propietarios. Es más, contrasta a los Obregón con los Echavarría, esos sí, según él, interesados en permanecer al frente de sus negocios. En la actualidad contamos con evidencia muy sólida, y que Chu no conoció, que muestra que desde comienzos de la década de 1930 la economía de Barranquilla, y del Departamento del Atlántico, se rezagó en su PIB per cápita frente al resto del país¹⁸. Además, desde la década de 1910, con el ascenso de la economía cafetera, la economía costeña tuvo un ritmo de crecimiento económico mucho menor que la del interior del país, que se reflejó en mercados regionales muy poco dinámicos, lo cual fue la base de la pérdida del dinamismo industrial barranquillero.

Cuando se analiza el caso de lo sucedido con la United Fruit Company en la Zona Bananera de Santa Marta se pone en evidencia que ante circunstancias económicas adversas de naturaleza estructural, aunque se tenga talento empresarial los resultados tienden a ser negativos. Entre finales del siglo XIX y la década de 1960, es decir, desde que comenzó operaciones en la Zona Bananera del Magdalena la United Fruit Company, fue la compañía más exitosa del mundo en la producción, transporte y comercialización del banano. Sin embargo, desde la década de 1930 su desempeño económico en la Zona Bananera no fue demasiado exitoso y como resultado terminó retirándose del área en la década de 1960.

En uno de los trabajos de Marcelo Bucheli se muestra que desde finales de los años 1940 la tasa bruta de ganancia tenía una tendencia decreciente y que ésta se tornó negativa a fines de los años 1950¹⁹. Para un período anterior,

¹⁶ *Ibid.*, p. 213.

¹⁷ Para una crítica al análisis de Chu sobre las causas del fracaso final de la Fábrica de Tejidos Obregón véase en este mismo volumen: Adolfo Meisel Roca. “La Fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1957”.

¹⁸ Adolfo Meisel Roca (ed.). *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Bogotá, Banco de la República, Colección de Economía Regional, 2001, p. 30.

¹⁹ Marcelo Bucheli. “United Fruit Company in Colombia: Institutional Changes and Profitability in an International Context”, LASA, Chicago, September 24-26, 1998, Graph 13.

1935-1950, también hay evidencia de que la rentabilidad debía estar bajando ya que el precio internacional del banano convertido a pesos constantes tuvo una tendencia decreciente²⁰. La razón de esa tendencia decreciente fue el auge de las exportaciones de café durante el período 1910-1950, cuando crecieron al 6,1% anual en términos reales. Como resultado, en Colombia se presentó, en la primera mitad del siglo XX una situación conocida en la literatura económica como la “enfermedad holandesa”. La principal consecuencia de este fenómeno es que aquellos sectores exportadores que no están en auge pierden participación. Exactamente eso ocurrió en Colombia entre 1910 y 1950, cuando el café desplazó a todos los otros productos. Desde el punto de vista regional esa situación fue especialmente perjudicial para la costa Caribe, ya que sus suelos no son muy aptos para el cultivo de café. Ante esa realidad macroeconómica, ni siquiera la capacidad empresarial de la United Fruit Company fue suficiente para frenar la caída de la rentabilidad en los cultivos de banano²¹.

V. Conclusiones

En este artículo se hizo una revisión de la amplia literatura sobre historia empresarial del Caribe colombiano que se publicó en el período 1982-2009. Considero que la principal conclusión que se puede extraer de esa producción académica es que en la región se han desempeñado, en distintos períodos de la vida republicana, empresarios extranjeros y locales con una gran capacidad para la innovación en los negocios, para asumir riesgos e invertir en diferentes campos de la economía, tanto en forma individual como asociada. Por lo tanto, no parece haber evidencia de que el rezago económico de los departamentos costeros con respecto al resto del país que se presentó a lo largo de casi todo el siglo XX tenga su origen en la falta de capacidad empresarial de sus elites.

De lo que sí hay evidencia muy clara es del rezago económico costero en el siglo pasado y de sus causas. En primera instancia, hay que señalar que a mediados

²⁰ Adolfo Meisel. “La enfermedad holandesa y exportaciones de banano en el Caribe colombiano, 1910-1950”, incluido en este volumen.

²¹ En el trabajo de Bucheli de 1998 se argumenta que la caída en la rentabilidad de la United Fruit Company en la Zona Bananera fue producto de una creciente actividad sindical. Sin embargo, la evidencia que presenta es anecdótica y poco convincente. En ese sentido su estilo de argumentación en este punto se parece más al de los historiadores tradicionales que al de la nueva historia económica, que suele basarse en argumentos económicos explícitos que son sustentados con evidencia estadística sistemática. Ese último estilo de argumentación rigurosa es el que encontramos en otras secciones de ese mismo trabajo.

de la década de 1920 el PIB per cápita de la costa Caribe era similar al del resto del país, de acuerdo con la información disponible para variables económicas tales como los depósitos bancarios reales per cápita²². Sin embargo, con el ascenso de la economía cafetera las exportaciones de la costa Caribe perdieron competitividad debido a la revaluación del peso que generó el auge cafetero. Además, el remplazo de Barranquilla por Buenaventura como principal puerto del país, que para las exportaciones ocurrió a partir de la década de 1930, llevó al estancamiento de la ciudad. Esto fue muy perjudicial para la región, pues desde fines del siglo XIX Barranquilla había sido el motor de la economía costeña.

Hemos señalado que no se encuentra en la literatura académica evidencia de una falta de capacidad empresarial en la costa Caribe, sin embargo, es común encontrar alusiones en ese sentido. Incluso en ambientes académicos, repetidamente personas provenientes de otras regiones evocan las características culturales de los costeños, tanto de las clases trabajadoras como de sus elites empresariales, para tratar de explicar la falta de dinamismo económico de la región en las últimas décadas.

Los juicios culturales que señalan a unas regiones como exponentes de actitudes que limitan su crecimiento económico es común encontrarlos en países con niveles de desarrollo muy desiguales. Tal vez el caso más estudiado es el de Italia, donde al Mezzogiorno, la región sur de ese país, se le señala a veces por tener una cultura donde “la sensación domina todo... se dejan llevar por la naturaleza ofuscante...”²³. Algo así como lo que en 1934 el escritor antioqueño Luis López de Mesa le imputaba a la cultura de los costeños²⁴:

El temperamento costeño se da todo en expansivo gesto. En poco se recata y esconde, en casi todo se pronuncia explosivamente: en el hablar, en el reír, en el amor fulminante y fugaz, en el fervor político de una hora, en el acento tribunicio de sus hombres, en el derroche de palabras, de alabanza y vituperio, de dinero, en fin, porque son de suyo generosos, gastadores, sin cuento, imprevisores... y eternamente simpáticos como toda exaltación de vida.

²² Jaime Bonet y Adolfo Meisel. “La convergencia regional en Colombia, una visión de largo plazo, 1926-1995”, en Adolfo Meisel (ed.). *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Bogotá, Banco de la República, Colección de Economía Regional, 2001, p. 30.

²³ Jane Schneider (ed.). *Italy's "Southern Question". Orientalism in One Country*, USA, Berg, 1998, p. 4.

²⁴ Luis López de Mesa. *De cómo se ha formado la nación colombiana*, Medellín, Editorial Bedout, 1970, p. 90.

Los modelos de superioridad cultural regionales, o nacionales, surgen de imposiciones que se logran por medio del poder político y económico. Los trabajos del crítico literario de origen palestino, Edward Said, han sido muy importantes para entender como los sistemas de representación del “otro” responden a una lógica y deben ser entendidos como un discurso.

Para analizar los escritos sobre el Oriente, Said utilizó los aportes de Michel Foucault sobre las interrelaciones entre el conocimiento y el poder y de Antonio Gramsci sobre la hegemonía. Su conclusión es que esa literatura orientalista expresa²⁵:

Una voluntad... no sólo para entender lo que era no-europeo, sino también de controlar y manipular lo que era manifiestamente diferente.

Los estereotipos que conforman buena parte del discurso con el cual algunos autores de las regiones andinas a menudo pretenden homogeneizar la cultura de los habitantes del Caribe colombiano responden a una lógica orientalista. Por esa razón, los trabajos de Edward Said son de enorme vigencia en nuestro medio.

La gran ventaja de muchos de los trabajos sobre historia empresarial a la cual nos hemos referido en este artículo es que al mostrarnos personajes de carne y hueso nos ilustran en forma clara que los estereotipos que suponen una cultura empresarial costeña homogénea, con una esencia inmutable e intrínsecamente diferenciada de la de las zonas andinas del país no corresponde a la realidad.

A pesar de los notables avances logrados en el período 1982-2009 en los estudios sobre empresas y empresarios del Caribe colombiano todavía subsisten vacíos protuberantes. En primera instancia, quiero resaltar que hay muchísimo que aprender y estudiar sobre el aporte de los inmigrantes árabes al desarrollo económico y a la conformación del empresariado costeño. Desde la última década del siglo XIX los árabes se convirtieron en el grupo de inmigrantes más numeroso de la costa norte colombiana, influyendo de manera decisiva en todas las esferas de la vida de la región. Por ello, es un tanto sorprendente que no exista a la fecha una sola monografía dedicada a estudiar la vida de un empresario árabe en el Caribe colombiano. Personas como Elías M. Muvdi, Salomón Ganem, Salim Bechara, y muchos más, tuvieron una influencia enorme en la actividad económica de la región a comienzos del siglo XX y sus vidas

²⁵ Edward Moustafa Bayoumian and Andrew Rubin (eds.). *The Edward Said Reader*, USA, Vintage Books, 2000, p. 64.

y actividades comerciales deberían ser investigadas para saber más acerca del impacto positivo de esa corriente inmigratoria en la costa Caribe. Habría que tener en cuenta que tal vez porque su número fue mucho mayor que el de otros inmigrantes, los árabes se esparcieron por toda la costa, estableciéndose también en poblaciones intermedias de gran vitalidad mercantil, como Magangué, Lorica, Sincelejo y Ayapel.

Otro grupo que merece estudiarse es el de los judíos Ashkenazi, que se asentaron desde la década de 1930 en Barranquilla y que han tenido un papel protagónico en la industria y el comercio de la ciudad. También llamaría la atención sobre la necesidad de investigar a los inmigrantes franceses, ya que fueron importantes en el Sinú, sur de la Guajira y Cartagena.

También es muy significativo analizar el papel de la raza en la conformación del empresariado costeño, ya que hasta la fecha no contamos con estudios que nos ilustren al respecto.

Pero quizás el mayor vacío que tenemos en la actualidad es en el estudio de la ganadería y los ganaderos. La ganadería fue durante mucho tiempo el primer renglón de la economía costeña. Sin embargo, encontramos muy pocos estudios de caso sobre haciendas ganaderas o ganaderos. En parte eso se debe a que hay limitaciones muy grandes de fuentes, ya que sólo en el caso de las principales se llevaba una contabilidad y unos archivos organizados. Sin embargo, deben existir entre los descendientes de ganaderos importantes de la región como Julián Patrón, Arturo García, Francisco Burgos, muchos documentos que podrían servir para el propósito de reconstruir la historia económica de la hacienda ganadera costeña. Por esa razón, pienso que en los próximos años los avances más importantes en la historia de la hacienda ganadera y, en general, de toda la historia empresarial de la costa, se harán sobre la base de fuentes primarias que en este momento deben estar en poder de las familias de la región. Ubicarlas antes de que el comején y las reducciones de espacio que implican los traslados de casas a apartamentos es un enorme reto para los historiadores interesados en esta región de Colombia.

Apéndice

Cuadro A1. Algunos artículos y libros sobre historia empresarial en el Caribe colombiano publicados en el período 1982-2002

Núm.	Autor (es)	Título	Publicación
1	Bell Lemus, Gustavo y Ripoll de Lemaitre, María Teresa	“Los herederos del poder: Juan de Francisco Martín, 1799-1869”	<i>Empresas y empresarios en la historia de Colombia</i> , Carlos Dávila (comp.), 2002.
2	Blanco, Wilson	“Comercio e inmigración en la provincia costeña. Los italianos en el Carmen de Bolívar: el caso de los Volpe”	<i>El Taller de la Historia</i> , núm. 2, Universidad de Cartagena, 2002.
3	Brungardt, Maurice P.	“La United Fruit Company en Colombia”	<i>Innovar</i> , núm. 5, junio, 1995.
4	Bucheli, Marcelo	“Empresas multinacionales y enclaves agrícolas: el caso de la United Fruit en Magdalena y Urabá (1948-1968)”	<i>Monografías</i> , núm. 40, Facultad de Administración, Universidad de los Andes, 1994.
5	Bucheli, Marcelo	“United Fruit Company in Colombia: Institutional Changes and Profitability in an International Context”	LASA, Chicago, 1998, (mimeo).
6	Bucheli, Marcelo	“United Fruit Company and Local Politics in Colombia, 1900-1970”	Stanford University, Department of History, 2000, (mimeo).
7	Bucheli, Marcelo	<i>Bananas and Business, The United Fruit Company in Colombia, 1899-2000</i>	USA, New York University Press, 2005.
8	Carriker, Melbourne R.	Vista Nieve	Bogotá, Federación Nacional de Cafeteros, 2002.
9	Conde, Jorge y Solano, Sergio	<i>Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930</i>	Barranquilla, Ediciones Uniatlántico, 1993.
10	Daza Villar, Vladimir	<i>Los marqueses de Santa Coa. Una historia económica del Caribe colombiano, 1750-1810</i>	Bogotá, ICANH, 2009.
11	Fawcett, Louise y Posada Carbó, Eduardo	“Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , Biblioteca Luis Ángel Arango, vol. xxxv, núm. 49, 1998.
12	Isaza, José Fernando y Salcedo, Luis Eduardo	<i>Sucedió en la costa Atlántica, los albores de la industria petrolera en Colombia</i>	Bogotá, El Áncora Editores, 1991.
13	Machado, Aldalberto	“La exportación de carne en el Packing House de Coveñas, 1918-1938”	Monografía de grado, Departamento de Economía, Universidad Tecnológica de Bolívar, 1989.
14	Malveyh Ramírez, Daniel Enrique y Ramírez Galeano, Sebastián	“La actividad empresarial de los inmigrantes “árabes” en San Andrés, 1953-2000”	<i>Monografías de Administración</i> , núm. 89, Universidad de los Andes, 2005.

Cuadro A1. Continuación.

Núm.	Autor (es)	Título	Publicación
15	Meisel Roca, Adolfo y Posada Carbó, Eduardo	“Los bancos de la costa Caribe, 1873-1925”	En Fabio Sánchez (ed.) <i>Ensayos de historia monetaria y bancaria en Colombia</i> , Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994.
16	Meisel Roca, Adolfo y Vilorio De la Hoz, Joaquín	“Barranquilla Hanseática: el caso de un empresario alemán”	<i>Empresas y empresarios en la historia de Colombia</i> , Carlos Dávila (comp.), 2002.
17	Meisel, Adolfo, y Vilorio de la Hoz, Joaquín	“Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , Biblioteca, Luis Ángel Arango, vol. xxxv núm. 49, 1998.
18	Meisel Roca, Adolfo	“Entre Cádiz y Cartagena de Indias: la red familiar de los Amador, del comercio a la lucha por la independencia americana	<i>Cuadernos de Historia Económica y Empresarial</i> , núm. 12, Cartagena, CEER, Banco de la República, 2004.
19	Meisel Roca, Adolfo	“La Fábrica de Tejidos Obregón de Barranquilla, 1910-1957”	<i>Cuadernos de Historia Económica y Empresarial</i> , núm. 21, Cartagena, CEER, Banco de la República, 2008.
20	Molina, Luis Fernando	“El viejo Mainero. Actividad empresarial de Juan Bautista Mainero y Truco en Bolívar, 1860-1918”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , Biblioteca Luis Ángel Arango, núm. 17, 1988.
21	Ocampo, Gloria Isabel	“Cuando Marta era Marta...: la instauración de la hacienda en el Valle del Sinú (Caribe colombiano), 1881-1956”	Medellín, Universidad de Antioquia, 1999.
22	Posada Carbó, Eduardo	“Karl Parrish: un empresario colombiano en los años veinte”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , Biblioteca Luis Ángel Arango, vol. xxiii, 1986.
23	Posada Carbó, Eduardo	“Ganaderos y empresarios en el Caribe colombiano, 1850-1950”	En <i>Empresas y empresarios en la historia de Colombia</i> , Carlos Dávila (comp.), 2002
24	Restrepo, Jorge y Rodríguez, Manuel	“La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX”	<i>Estudios Sociales</i> , vol. I, núm. 1, 1986.
25	Rinke, Stefan	“Amalgamarse al alma de Colombia. Scadta y los principios de la aviación en Colombia, 1919-1940”	<i>Innovar</i> , núm. 10, julio-diciembre, 1997.
26	Ripoll de Lemaitre, María Teresa	“El Central Colombia: inicios de la industrialización en el Caribe colombiano”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , Biblioteca Luis Ángel Arango, núm. 47, 1997.
27	Ripoll de Lemaitre, María Teresa	“Diego Martínez Camargo pionero de la industria petrolera en el Caribe colombiano”	<i>Huellas</i> , Barranquilla, Universidad del Norte, núm. 62, 2001.
28	Ripoll de Lemaitre, María Teresa	“El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo & Cía., 1861-1960”	Revista <i>Aguaita</i> , núm. 4, Cartagena, 2000.
29	Ripoll, María Teresa	<i>La elite en Cartagena y su tránsito a la República. Revolución política sin renovación social.</i>	Bogotá, Colección Prometeo, Uniandes-Ceso, 2006.

Cuadro A1. Continuación.

Núm.	Autor (es)	Título	Publicación
30	Ripoll, María Teresa	<i>Empresarios centenaristas en Cartagena. Cuatro estudios de caso</i>	Cartagena, Ediciones Unitecnológica, 2007.
31	Ripoll de Lemaitre, María Teresa	“La tradición mercantil en Cartagena”	En Haroldo Calvo y Adolfo Meisel (eds.). <i>Cartagena de Indias en el siglo XIX</i> , 2002.
32	Ripoll de Lemaitre, María Teresa y Báez Ramírez, Javier Eduardo	<i>Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena, la Andian Corporation y la Refinería de Mamonal, 1920-2000</i>	Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Seccional del Caribe, 2001.
33	Rivero Seña, Mayerlis	“Laboratorios Román: origen de la industria farmacéutica en Colombia, 1835-1900”,	Serie <i>Empresas y empresarios del Caribe Colombiano</i> , núm. 2, Cartagena, Universidad Tecnológica de Bolívar, 2005.
34	Rodríguez, Manuel y Restrepo, Jorge	“Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900”	<i>Desarrollo y Sociedad</i> , Uniandes, 8, 1982.
35	Segovia, Rodolfo y Navarro, Claudia	“J. V. Mogollón & Cía., 1900-1930. Ensuciando papeles”	Próximo a publicarse en: <i>Ensayos de Historia Empresarial de Colombia</i> , Carlos Dávila (ed.).
36	Solano de las Aguas, Sergio	“Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano. El caso de la Fábrica de Tejidos Obregón”	<i>Historia y Cultura</i> , revista de la Facultad de Humanidades, Universidad de Cartagena, núm. 1, 1993.
37	Sourdís Nájera, Adelaida	“Los judíos sefarditas en Barranquilla. El caso de Jacob y Ernesto Cortissoz”	<i>Boletín Cultural y Bibliográfico</i> , Biblioteca Luis Ángel Arango, núm. 49, 1998.
38	Sourdís, Adelaida	El registro oculto de los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813-1886	Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 2001.
39	Viloria de la Hoz, Joaquín	“Empresarios de Santa Marta: el caso de Joaquín y Manuel Julián de Mier, 1800-1896”	Revista <i>Aguaita</i> , núm. 5, Cartagena, 2001.
40	Viloria de la Hoz, Joaquín	“Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880-1920”	<i>Cuadernos de Historia Económica y Empresarial</i> , núm. 8, Cartagena, 2001.
41	Viloria de la Hoz, Joaquín	“Aspectos históricos del café en la Sierra Nevada de Santa Marta”	<i>Historia Caribe</i> , núm. 3, Barranquilla, 1998.
42	Viloria de la Hoz, Joaquín	“Los “turcos” de Loricá: presencia de los árabes en el Caribe colombiano, 1880-1960”,	<i>Monografías de Administración</i> , núm. 79, Bogotá, Universidad de los Andes, 2004.
43	Viloria de la Hoz, Joaquín	“Historia empresarial del guineo: empresas y empresarios bananeros en el Departamento del Magdalena, 1870-1930”	<i>Cuadernos de Historia Económica y Empresarial</i> , núm. 23, Cartagena, CEER, Banco de la República, 2009.
44	Zambrano, Milton	<i>El desarrollo del empresariado en Barranquilla, 1880-1945</i>	Barranquilla, Universidad del Atlántico, 1998.

Bibliografía

- Bayoumi, E. M. y Rubin, A. (eds.). (2000). *The Edward Said Reader*, USA, Vintage Books.
- Bonet, J. y Meisel, A. (2001). “La convergencia regional en Colombia, una visión de largo plazo, 1926-1995”, en Meisel, A. (ed.). *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Bogotá, Colección de Economía Regional, Banco de la República.
- Boy, H. (1963). *Una historia con alas*, Bogotá, Editorial Iqueima.
- Burgos Puche, R. (2000). *El general Burgos*, Cartagena, Gobernación de Bolívar-Instituto Internacional de Estudios del Caribe.
- Chu, D. S. C. (1972). *The Great Depression and Industrialization in Latin America: Responses to Relative Price Incentives in Argentina and Colombia, 1930-1945*, Ph.D. Dissertation, USA, Yale University.
- García Bustamante, M. (1994). *Ernesto Cortissoz, conquistador de utopías*, Bogotá, Lerner.
- Grupo de Historia Empresarial. (2004). *Las regiones y la historia empresarial*, Medellín, Universidad Eafit.
- Jaramillo Uribe, J. (1982). “Visión sintética de la tarea investigativa desarrollada sobre la región antioqueña”, en *Los estudios regionales en Colombia: el caso antioqueño*, Medellín, FAES.
- León Vargas, K. (2008). “La Compañía Colombiana de Navegación Aérea, 1919-1921. Una aventura empresarial pionera en Suramérica”, *Lecturas de Economía*, Medellín, Universidad de Antioquia.
- López de Mesa, L. (1970). *De cómo se ha formado la nación colombiana*, Medellín, Editorial Bedout.
- Bucheli, M. (1998). “United Fruit Company in Colombia: Institutional Changes and Profitability in an International Context”, Chicago, LASA.
- Martínez, T E. (1997, 26 de octubre). “Periodismo y narración: desafíos para el siglo XXI”, Conferencia pronunciada ante la asamblea de la SIP en Guadalajara, México.
- Meisel Roca, A. (ed.). (2001). *Regiones, ciudades y crecimiento económico en Colombia*, Bogotá, Colección de Economía Regional, Banco de la República.
- Meisel Roca, A. (2009). “Enfermedad holandesa y exportaciones de banano en el Caribe colombiano, 1910-1950”, incluido en este volumen.
- Ripoll, M. T. (2000). “El comercio y las redes familiares en Cartagena: Rafael del Castillo & Compañía, 1861-1960”, *Aguaita*, núm. 4, Cartagena, Observatorio del Caribe Colombiano.
- Segovia, R. y Navarro, C. (2003). “J. V. Mogollón & Cía., (1900-1930) ‘Rayando papel’”, en Dávila, C. (comp.). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglo XIX-XIX*, tomo 2, Bogotá, Universidad de los Andes.

- Solano, S. P. (1993). “Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano. El caso de la Fábrica de Tejidos Obregón”, *Historia y Cultura*, núm. 1, Cartagena, Universidad de Cartagena.
- Schneider, J. (ed.). (1998). *Italy's “Southern Question”. Orientalism in One Country*, USA, Berg.
- Viloria de la Hoz, J. (2002). “Empresas y empresarios de Santa Marta durante el siglo XIX: el caso de la familia de Mier”, *Monografías de Administración*, núm. 65, Bogotá, Universidad de los Andes.